LOS IDENTIFICADOS

-casuística ovni con ocupantes en Argentina-

I




DR. ROBERTO BANCHS

DR.ROBERTO BANCHS: CEFAI/Casilla de Correos 9 - suc. 26 (CP 1426) Buenos Aires - ARGENTINA

Volúmen I - Abril 1993

"Lo imaginario es, por cierto, irreal; pero es real en la medida en que obra y produce efecto. Y no cabe abrigar dudas de que obra y produce efectos, especialmente en la época actual".

Carl G. Jung

EDITORIAL

Con las debidas licencias

Esta es la primera entrega de una serie de artículos que hemos reunido bajo el título de **Los Identificados**, aludiendo al propósito que mueve nuestra investigación. La misma se inscribe dentro del proyecto que iniciáramos hace más de diez años, tendiente a examinar a través de informes de primera mano las noticias concernientes a observaciones visuales de ovnis junto a sus ocupantes, producidos en la Argentina. Los criterios de selección, aunque arbitrarios y nunca fáciles por delimitar, han sido debidamente enunciados en su oportunidad(1).

Como génesis del trabajo, conviene recordar las dificultades suscitadas a partir de datos con frecuencia faltantes o contradictorios hasta el hartazgo, según las diferentes e irreconciliables fuentes consultadas, lo que motivó nuestro emprendimiento.

No obstante, en casi el 40% de los casos reportados jamás se había accedido a entrevistar a los testigos. De ese porcentual, pudo corroborarse que la mitad provenía de sujetos de existencia dudosa o anónima, mientras que del otro 20% nadie se ocupó de practicar las encuestas correspondientes. Vale decir que sólo el 60% de los encuentros habían sido investigados "in-situ", pero como es obvio mediante procedimientos habitualmente dispares. A la vista, resulta improbable llegar a inferir cierto carácter de anomalía científica con tan paupérrimos elementos de prueba, obtenidas además bajo condiciones de control inexistentes.

A ese respecto, nuestra pretensión consiste en modificar drásticamente el cuadro de situación, procediendo a relevar el mayor conjunto de episodios argentinos de esta categoría, siguiendo un criterio unificado. Desde luego, para dicho emprendimiento tropezamos con varias dificultades prácticas: localizar a los presuntos testigos en los más recónditos lugares de la gran extensión territorial, trasladarse al lugar donde ocurrieron los hechos, y confrontar -cuando sea preciso- los testimonios de las nuevas encuestas con las versiones anteriores, de ningún modo desdeñables.

De ahí que si no hay indicios fundados para considerar seriamente una hipótesis no clásica, y luego, datos científicamente comprobados para aceptarla, es injustificable la reformulación de nuestros actuales conocimientos científicos. Sin embargo, **el problema merece ser estudiado y resuelto.** Pero, para lograrlo, se debe propiciar la investigación rigurosa, tratando de agotar -al menos- todos los expedientes racionales de la ciencia. En ese sentido, adherimos al principio de parsimonia, o como también se le conoce, "el rasero de Occam", según el cual, las entidades no deben multiplicarse innecesariamente. O sea que, cuando hay dos o más hipótesis compitiendo, se adoptará la más simple, la que contenga menor cantidad de elementos especulativos, la que ofrece mejor contrastabilidad, y que menos altere -y a la vez, la que más se adecue- a las teorías dominantes. Si bien débese reconocer que estas condiciones no dan garantía absoluta de verdad, al margen de los debacles epistemológicos, animan el juicio crítico y la exigencia de autenticidad.

En relación a nuestro artículo citado en la referencia 1, el ufólogo belga Wim van Utrecht nos escribió: "Los soñadores no estarán contentos con sus hallazgos, pero para un investigador serio sólo la verdad importa". Sin embargo, agrega: "Losufologistas parecieran tener mayor dificultad para aceptar una explicación, que una declamación sensacional". Más esperanzado, Julio Arcas -coeditor de CdU-, se refiere así a lasconclusiones de un 'ovnílogo etista': "...creo más bien que eran producto de sus pocos años, estando en la 'etapa mágica' de la evolución ufológica... El tiempo, sin duda, cambia muchos planteamientos apresurados".

Mientras tanto, los primeros signos apuntados por van Utrecht no demoraron en aparecer, rebatiendo desmesuradamente nuestra acción en publicaciones y congresos. También se ha observado la recelosa actitud de aquellos que optaron por no exponer-se, evitando compartir la información. Los mismos que recirculan dicho material siempre dentro del círculo de adeptos, o de sus potenciales seguidores, mientras despotrican (por moda) contra las sectas platillistas. En casos más extremos, nos han tildado de "adversarios" (suponemos que por adverso a sus creencias), en tanto nuestras formulaciones o resultados no les fueren favorables. Al punto de rechazar enojosos una explicación racional, y aceptar sin mayor miramiento que los ovnis son, en realidad, "naves extraterrestres dirigidas", "elementales", "viajeros de mundos paralelos", u otras especulaciones parecidas. Se muestran refractarios a la sensatez y a la prudencia, convencidos de que esta postura casi delirante y de ficción no daña de modo alguno la pobre reputación que la ufología -u ovnilogía- apenas pudiere alcanzar, sin darse cuenta que esto va en detrimento de la actividad; en cambio, se ensañan contra los 'escépticos recalcitrantes', supuestos culpables del desinterés oficial, que no toma en serio el problema.

Desde luego, existe una franja también marginal, tocante con la credulidad a ultranza, donde se hallan los detractores de turno. Con igual frivolidad, se pasean de una vereda a otra, los caracteriza el oposicionismo y sólo atienden la información 'en contra' de la posibilidad de un fenómeno genuino, por remota que pudiera ser. No suelen hacer investigación de campo, y rígida y cartesianamente se los oye decir: "No hay pruebas, luego, no existen".

Muy a menudo nos encontramos también con los ovnílogos que establecen una suerte de relación endogámica con "sus" casos. Para éstos, cualquier cuestionamiento a la veracidad de un evento ovni, no es otra cosa que un cuestionamiento a su propia "identidad" con el objeto y al sistema de creencias. Tampoco alcanzan a discernir lo que constituye la etapa de investigación (o recopilación de datos), de su posterior análisis y evaluación (lo cual queda librado a la interpretación). Esto despierta sentimientos de perjuicio y reinvindicatorios. Por eso debemos remarcar que la investigación puede ser una, en tanto sea conducida con objetividad, pero el disenso sólo puede aparecer en la interpretación de los hechos, conforme a los datos.

Un número más reducido de personas, en cambio, siguen atentos el desarrollo del fenómeno, y recuerdan permanentemente que las diversas comisiones de estudio arribaron a idéntico resultado: al menguado porcentaje de "no identificados" (donde estaría en juego la falacia del residuo), se debe tener muy en cuenta una abrumadora cantidad de casos satisfactoriamente "explicados" (entre un 80 y 95%, señalan) de singular importancia, pues, si esto es un poderoso factor de ruido que acompañaría a las genuinas observaciones, o si presentan la misma estructura (lo que podría equivaler a decir que no hay señal alguna), sería quizá factible determinar la naturaleza del fenómeno.

Por lo pronto, alentamos nuestro deseo que el presente número tenga una buena acogida entre los ufólogos, u ovnílogos, y que la apertura mental de la que suelen jactarse disponga de la tolerancia suficiente para recibir este trabajo.

*****

(1) BANCHS, Roberto E. "Los ovnis con ocupantes en Argentina", en: **Boletín CEPAI**, Buenos Aires, Nro.13, 1989; **Cuadernos de Ufología**, Sevilla, Nro.6, 2ª Ep., setiembre 1989, ps.38/41; **Il Giornale dei Misteri**, Firenze, Nro.236, Giugno 1991, ps.59/61; **Orbiter**, Reading, US, Nro.34, Jan/Feb 1992, ps. 5/9.

SAN RAFAEL(Mza): UNA TOURNÉE CON HUMANOIDES

El caso que se expone a continuación se remonta a mediados de la década del cincuenta, casi en coincidencia con la gran oleada de 1954, y ha permanecido inédito durante unos veinte años, hasta que una circunstancia fortuita permitió que el ufólogo Oscar A. Uriondo* accediera a su conocimiento y tomara contacto con María Luisa García Holgado de Amaya, testigo del aterrizaje de un ovni, asociado con entidades.

Fue así que en dos oportunidades, con un intervalo de casi un año entre ambas, ha sido exaustivamente encuestada por el citado investigador y, no obstante el tiempo transcurrido, se dispusiera su publicación en la **CEFAI Revista**(1), debido al indiscutible interés del relato y la probidad de la testigo. Luego, el artículo fue reproducido en libros, revistas y boletines especializados(2).

La testigo es casada y madre de una niña. Según Uriondo, nació en España y se halla radicada desde hace tiempo en la Argentina, habiendo egresado como profesora de historia de la Universidad de Buenos Aires; y es además concertista de piano. Sus intereses han sido siempre ajenos a los 'platos voladores', y "su carácter no es nada proclive al misticismo y sí realista y sano sentido del humor. Impresiona como una persona sincera, responsable, equilibrada y culta".

EL RELATO

"En la madrugada del 28 de diciembre de 1954, la Sra. María Luisa García Holgado de Amaya, viajaba con un grupo de artistas españoles por la ruta nro. 143, que une San Rafael con Mendoza. Todos ellos habían participado de la inauguración de una estación de radio en la primera de las ciudades mencionadas y se dirigían a la capital de la provincia para una nueva actuación (n: "en televisión" indica esta fuente, omitido en otras). Eran siete personas en total, ubicadas en un automóvil Packard, de gran capacidad**.

"Habían cenado muy tarde (más de las dos de la madrugada) y hablaban de temas diversos, en nada concernientes a los ovnis o a lo sobrenatural. Serían aproximadamente las 3,30 cuando, de pronto, uno de los viajeros llamó la atención sobre un resplandor que se veía al costado del camino, a mano derecha. Pensaron inicialmente que se trataba de un fogón, pero enseguida comprendieron que no era ese el caso.

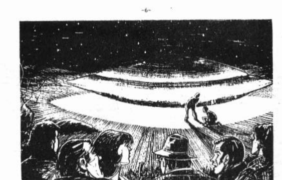
"Posado en un campo próximo, a unos 150 o 200 metros de distancia de la ruta, se hallaba un objeto luminoso que irradiaba una luz azul intensa, pero no deslumbrante, que semejaba por su color la llama del alcohol muy puro o la de una soldadura autógena. Tenía la forma de dos platos hondos superpuestos, unidos por el borde. De su franja ecuatorial surgía la luminosidad azulada y también una especie de neblina. Impresionaba como algo sólido, aunque no se advertían en él detalles de estructura (ni puertas ni ventanas). Era de grandes dimensiones, 'como un ómnibus'. La luz que emanaba del mismo en ningún momento encegueció a los testigos, de modo que pudieron observarlo sin dificultades.

"Los testigos, muy intrigados, detuvieron el automóvil, descendieron de él y se acercaron al extraño objeto, caminando por los sembradíos de vid. Cuando se hallaron a una distancia de media cuadra, aproximadamente, notaron que junto al objeto había **dos**

---

* Oscar Uriondo es profesor en Geografía, y co-fundador del CEFAI (Centro de Estudios de Fenómenos Aéreos Inusuales). Autor de valiosos libros y artículos ufológicos.

** La revista del CEFAI indica que en sus archivos se guarda la nómina completa de esas personas. Sin embargo, en **STENDEK**:39 dice que con la Sra. de Amaya viajaban la cancionista María Antinea, su esposo Sr. Kollarenco (n: error por Kotliarenco), el empresario Gaeta (n: el apellido es Romano Gaeta), y otros tres artistas no consignados.



figuras humanas. Una de ellas estaba de pie; la otra de cuclillas. Su vestimenta consistía en un buzo enterizo, oscuro, que se prolongaba cubriendo la cabeza con una especie de capuchón o casco, similar al que usan los operarios en las fundiciones; incluso les pareció que la cara estaba protegida por un material transparente, como mica. No pudieron en cambio distinguir detalles del rostro.

"El individuo que estaba en cuclillas* se incorporó y ambos seres ingresaron en el ovni por una suerte de puerta corrediza que, como un rectángulo oscuro, se abrió contra el fondo luminoso. Para transponerla levantaron mucho los pies, como si debieran superar un umbral o como si la puerta estuviera a cierta altura. La talla de los dos tripulantes era la de un hombre de estatura media y su apariencia esbelta. No se les alcanzaba a divisar los pies y se movían con rigidez.

"Al cerrarse la puerta, el objeto empezó a echar humo, gas o vapor por la zona ecuatorial, a la vez que en completo silencio se elevaba verticalmente -como un ascensor- para detenerse a unos dos metros del suelo. Entonces se encendieron dos luces rojas -una arriba, otra abajo- a cierta distancia del cuerpo del ovni. Dichas luces se encendían y apagaban alternativamente y los testigos supusieron que debían estar en la extremidad de sendas antenas; aunque éstas no eran visibles.

"Alarmados, los testigos volvieron apresuradamente al automóvil, en tanto que el ovni comenzaba a realizar una serie de maniobras en zigzag, con detenciones bruscas, quedando detenido en el aire a veces, y moviéndose en ángulos agudos (de 30° en un caso, según calcularon). Subieron todos en el coche y emprendieron la marcha a gran velocidad. El ovni se puso a seguirlos, colocándose a uno y otro costado del vehículo, o bien directamente por encima de él. Los movimientos eran tan rápidos que los cambios de posición parecían instantáneos.

---

* Según nos comentó O. Uriondo, la testigo tenía la impresión de que ese individuo en cuclillas parecía estarorinando.

"Con las primeras horas del amanecer y la tenue neblina que se levanta en ese momento, dejaron de verlo. Por un rato creyeron que el planeta Venus, que brillaba intensamente, era el objeto que continuaba siguiéndolos.

"Cuando llegaron a la ciudad de Mendoza, el empresario del grupo de artistas españoles, Sr. Gaeta, sugirió que para descartar la remota posibilidad de una alucinación, descansaran todos un rato y se reunieran luego para dar, de manera independiente, la propia versión de la experiencia vivida. Así lo hicieron, y todas las descripciones fueron esencialmente idénticas, salvo en el lenguaje utilizado. Dado el carácter profesional de los testigos, se decidió no dar a conocer a la prensa el episodio, a fin de evitar que se pensara en un truco publicitario. Sin embargo, la Sra. de Amaya llamó por teléfono a su madre, ese mismo día, para comunicarle el caso. Tal ha sido la impresión recibida, comparable -según expresó la testigo- con la que le produjo el nacimiento de su primer hijo".

EVALUACION DE LA PRIMERA ENCUESTA

Tras la narración del caso, el Prof. Oscar Uriondo ensaya una prudente evaluación, que aquí consignamos:

"Este avistamiento posee un alto coeficiente de extrañeza. Por la proximidad de los observadores al objeto inusual descripto, la riqueza de detalles percibidos y las favorables condiciones de visibilidad existentes (noche muy clara, cielo despejado y topografía llana y abierta); así como por la prolongada duración del avistaje (entre media hora y una hora), resultan mínimas las probabilidades de que los testigos hayan malinterpretado un fenómeno natural conocido o algún objeto fabricado por el hombre.

"En lo que respecta al índice de confiabilidad, es nuestra opinión que el relato de la Sra. de Amaya merece fe, no sólo en cuanto a veracidad (no hay realmente motivos fundados para sospechar un fraude, porque ello no concuerda con la personalidad de la testigo(sic) ni con el hecho significativo de que la misma, durante muchos años, mantuviera su observación dentro del más íntimo círculo familiar) sino también en lo referente a exactitud, al menos en los datos esenciales, ratificados al investigador después de casi un año de la primera entrevista. En cambio, quedan como aspectos negativos, por un lado, el largo tiempo transcurrido desde que ocurriera el incidente hasta el registro del relato (n: 1972), lo cual puede haber distorsionado los **pormenores** del caso, por un natural debilitamiento de los recuerdos; y por otro, **la imposibilidad de confrontar la narración de la Sra. de Amaya con la de los otros testigos, pues ninguno se encuentra actualmente en el país**".

SE INICIA NUESTRA INVESTIGACION

En junio de 1985 dimos comienzo a una difícil tarea de encuesta que iría a extenderse por más de dos años. María Luisa había fallecido hacía unos diez años (tres después de la primera entrevista), de manera que debimos disponer del ceñido informe de Uriondo y del detallado testimonio de la madre, a quien la testigo acudió apenas ocurrido el episodio. A partir de allí, desafiamos la "imposibilidad" de confrontar su narración con la de los demás testigos, presuntamente ausentes en el país.

Una odisea siguió por determinar quiénes eran los integrantes del grupo artístico, y lograr localizarlos (máxime cuando se hallaban diseminados por el mundo, y alejados de la actividad que los nucleaba)*. Sin embargo, la perseverancia obtuvo sus frutos.

---

* Una verdadera cadena de relaciones establecimos con la Asociación Productores Teatrales Argentina (APTA), Sociedad General de Autores de la Argentina (ARGENTORES), Unión Argentina de Artistas de Variedades, amigos y productores, Ana M. Arregui, José López Díaz, y Rosita de Cocca. A ellos vale nuestro agradecimiento.

Asimismo, la orientación que nos diera Arialdo Giménez (Museo del Cine) y Carlos Inzillo (Centro Cultural Gral. San Martín).

El grupo estaba compuesto por el empresario artístico Agustín Romano Gaeta, el productor Enrique Kotliarenco, esposo de la cancionista y "vedette" María Antinea, también presente, y la pareja de baile flamenco Sol y Terremoto, Soraida Escudero de Fernández y Francisco Fernández.

Al momento de nuestra pesquisa, María Antinea -o María Kotliarenco- vivía en Texas (Estados Unidos), Soraida Escudero de Fernández en Sevilla (España), y Agustín Romano Gaeta en Rosario (Argentina). Los demás habían fallecido.

Con inimaginables dificultades obtuvimos sus direcciones y requerimos de la cooperación de nuestros amigos William Smith y José Ruesga Montiel para realizar las encuestas en Estados Unidos y en España. Sin duda, un ejemplo de investigación mancomunada, sin precedentes.

LA MADRE DE LA TESTIGO MARIA LUISA

"Yo soy grafóloga, pero no grafóloga de ahora, sino de antes", nos dice Mauricia Holgado y Barrio, extendiendo su mano anciana para alcanzarnos una tarjeta, a modo de presentación. "El plato volador según lo vio mi hija era así, como dos platos (unidos por sus bordes) sin que se junten. Entre ellos, una serie de 'ventanas' perpendiculares de esas que se abren y cierran, persianas, celosías. Era como los trompos de los chicos, con la púa de la cual tirarse; pues eso tenía, una en la base y otra arriba. Ellos venían por la carretera, en Mendoza, después de dar un concierto, cuando apareció eso a unos 500 m, en el campo. El marido de Antinea y mi hija vieron el aparato y dijeron: '¡No, si es un plato volador!... De la parte superior echaba un humito, como en morse. Emitía una lucesita, verde otras veces roja. La parte de abajo estaba como anclada, pero tenía un ligero balanceo pues, claro, era más pequeña para mantener estable semejante volumen. También escuchaba un suave zumbido.

"Pararon el coche -no por que los detuviera el plato volador, no- y vieron a un individuo vestido de buzo, con una escafandra de esas que tienen un cuello rígido. Eran dos figuras, de aspecto humano, más bien bajos... Los pianistas saben música y manejan el tiempo y la distancia, y mi hija era una gran pianista y ella calculó que estarían a 500 m; en el campo se aprecia mejor. Y había uno con una rodilla en tierra, y otro de pie. El que estaba de pie ponía las manos, y el otro tomaba tierra y la depositaba en las manos de aquel. Eso fue objetivamente. De pronto, esa especie de persiana se abrió y desaparecieron estos individuos.

"Entonces el marido de Antinea y mi hija quedaron en salir del coche y encaminarse hacia allí, pero el gitano y su mujer -la pareja de bailarines-, comenzaron a dar gritos y echarse en el fondo del coche, ¡y que no!. Y María Antinea lo mismo. Quedaron inmóviles... Todos los camiones que venían por la ruta, según me contó mi hija, también se detuvieron para verlo. No fueron ellos solos.

"Mi hija pudo percatarse que el movimiento de las dos figuras eran como en cámara lenta. Dieron como tres pasos y desaparecieron. No llegaron a ver cómo ingresaron, no. Vieron las varillas de aquello que giraron, y desaparecieron. ¡Y desapareció el globo también!. Pero de repente lo vieron encima del camino. Notaban sólo la parte de abajo, que continuaba echando humo. Y así estuvieron como media hora de camino, apareciendo y desapareciendo.

"Se nota que la velocidad que llevan no está hecha para el ojo humano. Hay cosas que no todos podemos ver ni percibir... Hay ojos que ven más, y la gente dice que ven visiones, pero no, ellos lo ven", reflexiona la señora. "Lo que pasa es que la inmensa mayoría de los ojos humanos no captan muchas cosas.

"Bueno, cuando llegaron a destino se dijeron unos a otros: 'Sin decirnos nada, vamos a dibujar cada cual como pueda lo que hemos visto'. Y coincidieron todos. Yo le explico y le cuento como si lo hubiera visto, porque así me lo describió mi hija (reproduciendo la imagen del ovni y las figuras en un papel).

"Después ella me llamó alborozada. A la pobre no le creyó nadie. Le creyó su madre. Es que las madres nos creemos todo, gracias a Dios. ¿Porqué no le voy a creer si puedo

creerlo?. Además, se refugió en mí, por que yo le hacía preguntas, y más preguntas, me interesaba. Que no la daba por... por 'visionaria'. Por eso sé más cosas...

"Ella pensaba que no eran terráqueos. Pero, claro, era el pensamiento de una profana. Había nacido aquí (en Buenos Aires), el 25 de marzo de 1917, o 18, y falleció a los 58 años de cáncer. Luego del encuentro su vida fue normal, siguió con su piano. Sólo que después adoptó una nena (n: aproximadamente en 1964)y mi yerno se volvió a casar".

La señora Mauricia, madre de María Luisa García Holgado, nos sorprende por su lucidez y asombrosa memoria. Pero especialmente por la viveza de los detalles y el 'encarnamiento' que hace del relato de su hija, motivos por los cuales estimamos conveniente incluir su narración. Mujer culta, con un buen sentido del humor, hay en sus palabras cierta mística, un halo de misterio cultivado por los años.

EL TESTIMONIO DE MARIA ANTINEA (M. KOTLIARENCO)

En noviembre de 1985 ubicamos a la Sra. Ana M. Arregui, productora de TV y nuera de la popular cancionista española de los años cincuenta. A través de ella, logramos dialogar con Félix Rodríguez, hijo de Antinea, radicado en los Estados Unidos. Durante la entrevista personal recordó en líneas generales el episodio del ovni, por el relato que le hiciera su madre hace muchos años, y enfáticamente negó haberle referido la observación de seres o entidades, desestimando tal posibilidad.

No obstante, en junio de 1986 solicitamos al Dr. Willy Smith, ingeniero uruguayo del CUFOS que reside en Florida, pudiera entrevistar a la Sra. María Kotliarenco, de Texas, para lo cual le proporcionamos su dirección y teléfono, a fin de confrontar las versiones del ovni y sus ocupantes. Smith extendió el pedido a sus colaboradores y asociados (July 15, 1986), pero sin obtener una respuesta favorable. Debido a la demora y al estado de salud en que se encontraba la señora, insistimos en que procediera -al menos- a realizar una compulsa telefónica. Recién el 2 de mayo de 1987, W. Smith logró conversar con la testigo:

"El incidente ocurrió cuando un grupo de varias personas (7 u 8) iban hacia Mendoza, o Córdoba, a la inauguración de una estación de radio. Una de esas personas era el empresario Gaeta, posiblemente viviendo ahora en Rosario. Lo primero que vieron fue como un fuego, y pensaron que algo se estaría quemando.

"El objeto era redondo, como un 'trompo', de unos 20 metros, con una luz azulada arriba y rojo (¿luces?) en la parte inferior. Fue percibido a una distancia considerable, más de 100 m con seguridad, posado en el suelo. No hubo oportunidad de preguntarle si se habían bajado del coche -continúa W. Smith-, pero me parece que no, en vista de la distancia. Me recalcó por lo menos dos veces que lo habían visto 'de lejos'.

"Contrario a los relatos conocidos, el incidente ocurrió a la caída de la tarde, aunque todavía no estaba totalmente oscuro*.

"Los artistas estaban 'sobrecogidos', pues el objeto se elevó verticalmente a una velocidad vertiginosa. Durante el resto del camino decidieron no mencionar el incidente, por el temor de que los sospecharan de querer hacerse propaganda como artistas. Pero cuando llegaron a la radio, oyeron a otros dos señores comentar que habían visto algo, lo que en sus mentes les verificó la realidad de la experiencia".

Nuestro colaborador concluye que no hay dudas de que un incidente tuvo lugar, y que hubo otros testigos además del grupo artístico. Asimismo, señala que no mencionó haber visto entidades, ni atinó a preguntarle, previendo la posibilidad -aunque dudosa- de una entrevista personal. Y por otra parte, cierta renuencia inicial a comentar el episodio y la hipoacusia que aquejaba a la testigo.

A mediados de 1991 María Kotliarenco, o María Antinea -tal su nombre artístico-, fallece en Texas.

---

* De haber sucedido por la tarde, se modifican las efemérides. En particular, del planeta Venus, que ese año brillaba intensamente.

EL TESTIMONIO DE SORAIDA "SOL" ESCUDERO DE FERNÁNDEZ

Cuatro semanas después de esa entrevista, nuestro amigo sevillano José Ruesga Montiel -editor conjunto de los **Cuadernos de Ufología**-, logra encuestar a otro de los tes tigos, la Sra. Soraida Escudero de Fernández, pareja de baile flamenco de quien luego sería su marido, Francisco Fernández. Natural de Jerez de la Frontera, él también pudo observar el portento, pero falleció años atrás. "Sol y Terremoto"'eran sus nombres artísticos.

En la época del suceso Soraida tenía 26 años. Dice recordar que iban en el auto 9 personas, haciendo una turné (del fr., tournée) por toda la zona de Mendoza y que después prosiguieron por otras partes del país y de América. Era de madrugada cuando divi saron a lo lejos un punto luminoso de tono rojo, que en un principio identificaron con un avión. Sin embargo, aquel punto luminoso meniobraba como en círculos, acercándose y alejándose a intervalos, descehdiendo paulatinamente. Detuvieron el automóvil y alguien comentó que aquello era un plato volador. Mientras tanto, el objeto se acercó a unos 300 metros, quizá menos, y de su forma circular y tono rojo, se desprendieron luces troncocónicas proyectadas contra el suelo, de color amarillento, dando la impresión de querer aterrizar.

Hubo miedo entre los presentes, incluso recuerda que una de las mujeres sufrió un ataque de histeria.

Hace especial mención al intento del conductor por arrancar el vehículo y aproximarse al objeto, sin resultado, ya que el automóvil no respondía a las demandas de mar cha. Recién cuando el objeto se alejó en cuestión de sequndos (dato en el que pone mucho énfasis), el auto arrancó sin dificultad. Ellos pensaron en los nervios del conduc tor, antes que en un fallo del propio vehículo.

Al preguntársele sobre la presencia de seres u ocupantes, y por el presunto aterri zaje del objeto, Soraida dijo en ambos casos que nada de ello se observó, si bien es cierto que a la distancia avistada y por la emisión de esas extrañas luces, dio la impresión de querer aterrizar.

Tiene ciertas dificultades para recordar los detalles del evento, así como la fecha precisa en que ocurrió, pero dá como dato comprobable que María Antinea, que les a compañaba, estaba en estado de gravidez*.

Durante la entrevista mencionó además que en Valencia residía otro de los testigos, y que el guitarrista, también español, había ya fallecido. Datos en los que J. Rues - ga, según dijo, no ahondó por la naturaleza del suceso.

A modo de comentario, el caso así presentado ve reducida su extrañeza inicial, con forme al espectacular relato de la pianista M.L. García Holgado. Aún así, ha quedado por especificar quién es la persona que "sufrió un ataque de histeria", y la identidad del testigo que reside en Valencia y la del finado guitarrista** (con los cuales se incrementaría el número de testigos), entre otros.

EL TESTIMONIO DEL EMPRESARIO AGUSTÍN ROMANO GAETA

El 14 de junio de 1987 tuvimos oportunidad de mantener una distendida charla con Agustín Romano Gaeta, en su domicilio de la ciudad de Rosario.

Como sacando sus recuerdos de un prolongado letargo, auxiliado por su memoriosa es posa en los tramos iniciales de nuestra entrevista, el relato de Romano Gaeta fue co- brando la frescura de una viva experiencia. "Para no meternos en líos le dije al con- junto que no divulgáramos, porque sino los periodistas nos iban a volver locos, dirían

* El dato del embarazo de María Antinea es citado también por la madre de M.L. García Holgado, Soraida Escudero de F., A. Romano Gaeta y su esposa, y por el hijo de la cancionista, Félix Rodríguez. Dió a luz una hija el 19 de mayo de 1955.
** Entre los guitarristas que le acompañaron durante 1954, se encuentran: Paco Linares, Manuel de Córdoba, y Alberto Torres(3).

que somos unos charlatanes. Era difícil hacer creer a la gente. Entonces no lo recordé más, con nadie. Fue en 1954, íbamos de San Rafael a Mendoza, después de hacer un espectáculo y cenar algo allá. Serían las 2, 3 o 3,30 horas". "Era de noche, de madrugada; eso siempre me acordé", interrumpe su mujer. "La fecha precisa no la tengo presente, pero en San Rafael se trabajaba un día solo, de semana (n: el 28 es martes); igual iba la gente. Y volvíamos a Mendoza, donde hacíamos más días. Gustaba mucho, porque San Rafael, Mendoza, era zona de españoles. María (Antinea) andaba embarazada, ya era una mujer grande, de unos 40 o 43 años. De la inauguración de la radio no me acuerdo, pero si fuimos debió haber sido por la mañana.

"Iba conduciendo el Buick, un coche grande. De ocho o nueve personas íbamos en el auto; tres -o cuatro- atrás, dos en los capotines (transportines) y tres adelante, porque era muy amplio. Enrique (Kotliarenco) hablaba para no quedarme dormido, contábamos cuentos, de lo que se trabajaba, de cosas mundanas. De pronto, a mitad de camino aproximadamente, más cerca de San Rafael, ví en el suelo esas luces. Ví el suelo iluminado.

"Nadie se había dado cuenta, pero como venía manejando, miré y dije: '¡mirá esa luz que hay allá!'. Y todos observamos. Yo lo ví desde el principio, se hallaba en el suelo, el primero que lo vió fui yo. Ahí detuve el auto y todos bajamos.

"Estaba a 200 metros y, al momento de salir del Buick, se elevó a unos 50 o 100 m y vino hacia nosotros, en línea recta, hasta acercarse a otros 50, 100 m. Ahí me asusté.

"Tenía forma romboidal, de 2 a 4 m de lado, aparentemente. La luz provenía de la orilla, y al centro como hueco. Era de distintos colores, por ahí se veía verde, azul, colorado. Hacía alguna variación, pues parece que se apagaba y prendía.

"No había ruido, y tampoco humo, nada. Vino hacia nosotros, y entonces tomó para arriba, en diagonal hacia las sierras a enorme velocidad, hasta perderse en un minuto o dos.

"Miramos, pero claro, como era de noche uno no se animaba a ver si estaban quemados los pastos, o cosa así. No me acuerdo haber visto la Luna*. Tampoco animales sueltos. Además, no podíamos habernos acercado por que estaba alambrado, no se puede cruzar. Allá es un desierto, completamente descampado, era un terreno con tierra, piedras, nada de verde... (ni viñas). Por eso nadie se ha enterado, y a esa hora ¿quién va a haber?. No, nadie. Ese es un camino desierto. Estábamos solos nosotros. Y ese es el temor que me agarró, y a todos. Nos asustamos, pero sin entrar en pánico. Me acuerdo bien.

Croquis del ovni según A. Romano Gaeta

"Quien se impresionó mucho fue la pianista. Habla de cosas que vio, por que se impresionó. Es una ilusión óptica lo que ha tenido. ¿Figuras, de seres?: no, eso no. Yo no lo ví. Era un aparato, solamente. Al bajar todos y empezar a subir el objeto, enseguida nos quisimos meter en el auto para salir disparando, je. Luego, cuando tomó para

* La Luna, a las 3,00 horas del 28 de noviembre de 1954, se hallaba en la 2@ fase creciente, con una fracción iluminada del 11,3%. Azimut 197° y declinación -14°, al oeste. Venus no era visible, y Marte en esa misma dirección cardinal, alejándose, tenía una magnitud +0,1 (Azimut 241° y declinación -0,5°). Fuente: C.Demaría.

las sierras, lo hizo a una velocidad mayor aún. Ocurrió hace 30 años, pero todavía me acuerdo de todo eso. Fue una cosa verídica, lo vimos bien.

"Terremoto venía al lado mío, y él lo vio también, todo. En cambio, los que venían atrás, no sé si habrán visto tanto... Yo mismo les decía: '¿no ven esa luz?, ahora se va para arriba', e iba describiéndoles el movimiento que hacía: '¿no ve?, ¡se viene hacia nosotros!', y todo el mundo se asustaba, je-je, se venía hacia nosotros. Puede ser que del susto ella -la pianista- dijo haber visto una persona. Al menos, la ví muy impresionada. Esa mujer, los otros no; desde luego que se asustaron, pero terminaron de hablarlo y no lo recordaron más. Notamos que ella estaba patética... Se quedó muda, no habló. Fue la más impresionada", concluye diciendo el empresario A. Romano Gaeta.

ALGUNAS PRECISIONES

Pasando ahora a precisar algunos datos, de acuerdo a la descripción de A. Romano Gaeta, quien conducía el vehículo, la observación se habría producido a mitad de camino entre San Rafael y Mendoza, más cerca de la primera; esto es, en la ruta nacional 143, antes de San Carlos, próximo al Cerro Guaiquería, al norte y derecha de la carretera.

Con respecto a la presunta inauguración de una radio, en San Rafael-Mendoza (versiones de García Holgado y de Antinea), señalemos que María Antinea, figura estelar del grupo, era artista exclusiva de Radio Splendid, y su red de emisoras en todo el país. En diciembre de 1954, eran dos las estaciones de esa red ("C") que había en la provincia(4), LV6 de Mendoza y LV4 de San Rafael. Sin embargo, esta última fue inaugurada en abril de 1938*.

La compulsa de la colección del diario **Los Andes**, de Mendoza, tampoco consigna información sobre la gira artística en diciembre de 1954 o la celebración de algún acto inaugural. No obstante, el día anterior (lunes 27) al episodio, Tunuyán -situada a 85 km al sur de Mendoza- festejó el 74 año de su fundación(5). Al respecto recordemos la opinión de Romano Gaeta: "de la inauguración de la radio no me acuerdo, pero si fuimos debió haber sido por la mañana...", ¿anterior?. Si no fuere por la referencia concreta del estado de gravidez de Antinea, pudiéremos dudar acerca de la fecha precisa del caso**, pero este dato parece muy sólido.

Otro dato a tener en cuenta es que ese martes 28 de diciembre, se registró un movimiento sísmico de cierta intensidad(6). El fenómeno se produjo a las 23,25 y se informó que "en Guadales, lugar ubicado a 50 km al este de San Rafael, el fenómeno se registró con bastante intensidad, pero sin producir daños". La duración fue de 30 segundos y produjo escenas de pánico.

En cuanto a la actividad ovni, ese año fue bastante prolífera. Incluso **Mendoza** reúne algunos informes producidos a mediados de noviembre(7). También la revista **Sintonía**(8), de diciembre de 1954, refiere que otro conjunto musical, Los hermanos Abalos, aseguraron haber visto un plato volador en los cielos mendocinos.

En cuanto a los estímulos culturales, más allá de la difusión de los sucesos que venían ocurriendo en el mundo, en Mendoza, en enero de 1954 se publicita la película **El Disco Volador**, con Tom Neal, en el cine Fantasio(9), y en setiembre ¡terror en el espacio!, se estrena en el cine Buenos Aires(10) **La Guerra de los Mundos**, que narra la fantástica invasión de los marcianos a la Tierra.

---

* Datos proporcionados por la Secretaría de Medios de Comunicación, Presidencia de la Nación.

** Según nos refirió O. Uriondo, como dato no asentado en su artículo, la testigo recuerda la fecha del incidente por que es el Día de los Santos Inocentes. Celebración religiosa en recordación de la matanza de niños, o degollación de los Inocentes, nacidos en Judea por orden del rey Herodes el grande.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Al fin, ha sido posible confrontar la narración de María Luisa García Holgado de Amaya con la de otros integrantes de la troupée, actualmente radicados en distintas partes del mundo (América y Europa), tales como la ofrecida por la vedette María Antinea, la bailarina Soraida Escudero de Fernández, y la del empresario artístico Agustín Romano Gaeta.

No hay duda que un incidente tuvo lugar, aun cuando los testimonios han resultado disímiles en algunos aspectos (cantidad de testigos -entre 7 y 9-, hora, distancia y características del objeto). Sin embargo, todos aluden a un mismo episodio, habiendo sido afectados ciertos detalles y parámetros relativos, pero conservando la estructura original. Al menos, el lugar y las circunstancias en que se desarrolla la experiencia.

Entre estos testimonios, se destaca el de la pianista M.L. García Holgado, al escenificar una historia de gran expresividad visual. Ella introduce en su relato una infrecuente dinámica de colores y formas de manera minuciosa, referida al objeto anómalo, con la singular añadidura de dos figuras humanas, o humanoides, en peculiar posición, no observadas por los demás testigos.

Una situación como la descripta, en que -presumimos- la testigo ha sentido amenaza da su vida, puede producir una crisis de ansiedad capaz de alterar la conciencia, la percepción o la memoria. En efecto, la aventura delinea una experiencia fantaseada, de ensoñación, ensimismamiento y estupor (estado crepuscular); un cuadro agudo en el que el sujeto está aparentemente lúcido y vigil, en escucha, pero se vá de la realidad, eclosionando de manera súbita y transitoria una trama delirante, en la que hay una gran componente afectiva (catatímica). Precisamente, un estado de animo (miedo) o una tensión afectiva, con una predisposición, es capaz de producir una importante distorsión o alteración de la conciencia.

Realmente, no hay motivos para pensar en un fraude deliberado. De ahí que nos inclinamos a pensar que la señora ha tendido a imaginar los hechos, teniendo en cuenta además la habitual recrudescencia que se produce en las fases parahípnicas (cerca del sueño) y la sugestibilidad o propensión de la testigo a ser influenciada, conforme a los relatos.

Asimismo, nos resulta muy sugerente la expresión que utiliza la testigo -siguiendo el informe de Uriondo- al llamar a su madre ese mismo día y comunicarle del caso transmitiéndole la impresión recibida, "comparable con la que le produjo el nacimiento de su primer hijo". Lo curioso es que dicho informe señala que es "madre de una niña". Aún más significativo es el hecho que -según nos comentó su propia madre- la señora M. L. García Holgado de Amaya no dió a luz hijo alguno, sino que tuvo por adopción.

Por otra parte, no deja de llamarnos la atención que -al margen de lo referido- le acompañaba la figura estelar de María Antinea, quien se hallaba con tres meses de embarazo. ¿Habrá en todo esto cierta resonancia afectiva, una suerte de infición psíquica?.

Desde luego, no podría ser nuestro propósito formular algún tipo de diagnóstico, o cosa parecida. Simplemente hemos reunido una información testimonial, la hemos confrontado entre sí, concluído que esta versión de los hechos no se ajusta a la presunta realidad e inferir que su contenido fantasioso sería involuntariamente emergente.

Por lo demás, quedan planteados algunos interrogantes que, al momento, nos resulta vedado responder.

Finalmente, queremos afrontar una dificultad adicional: la existencia de sujetos que no sólo confunden a los objetos aéreos que ven, sino que les asignan caracteres imaginarios, produciendo embellecimientos, autofabulaciones y ciertos tipos de errores de observación, en las que los testigos saltan de la premisa de la mera contemplación de un estímulo extraño a la certeza de que se trata de un vehículo extraterrestre.

*****

Nota de agradecimiento: A José Ruesga y a Willy Smith por las encuestas realizadas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

(1) **CEFAI Revista**, Buenos Aires, 2:1, setiembre 1973, ps. 3/6 (art. de O.A. Uriondo).

(2) Banchs case reference, by Richard W. Heiden:
La Razón, Buenos Aires, 19 abril 1973.
Revista Atom, Buenos Aires, 1:4, junio 1974, ps. 7/10. Translated in **MUFON UFO Journal**, Seguin, Texas, nro. 139, Sep. 1979, ps. 10/11.
Stendek, Barcelona, Esp., nro. 39, junio 1980, ps. 14/16. translated in **Hypothèses Extraterrestres**, Rebais, Seine Saint-Denis, France, nro.17, jan.1981, ps. 13/15.
Colom, Xavier. **Los extraterrestres**, Brugera, Barcelona, Esp., 1975, ps. 54/57, citing CEFAI.
Bastide, Jean. **La mémoire des OVNI**, Mercure de France, Paris, 1978, ps. 112/114.
Mundo OVNI, Río Cuarto (Cba), nro.2, ps. 4/5, citing CEFAI.
Así, Buenos Aires, 19 julio 1974.

(3) **El Mundo**,, Buenos Aires, 11 marzo 1954; **La Nación**, Buenos Aires, 25 marzo 1954; **Corriere degli Italiani**, Buenos Aires, 26 marzo 1954; **La Razón**, Buenos Aires, 27 marzo 1954.

(4) **Sintonía**, Buenos Aires, nro. 573, diciembre 1954, p. 33.

(5) **Los Andes**, Mendoza, 27 diciembre 1953.

(6) **ibid.**, 28 diciembre 1954, p. 2.

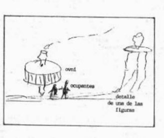
(7) **La Razón**, Buenos Aires, 15 noviembre 1954.

(8) **Sintonía**, Buenos Aires, nro. 573, diciembre 1954.

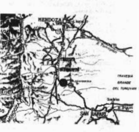
(9) **Los Andes**, Mendoza, 5 enero 1954.

(10) **ibid**, 4 (ps. 3-6), 5, 14 y 15 setiembre 1954.

*****



Croquis del fenómeno según la descripción de María Luisa G.H. de Amaya, realizada a su madre.



Plano de localización en ruta nac. 143

*****

GENERAL PICO (LP): DE UNA ATERRORIZADA CAMPESINA

En mayo de 1962 se conocieron varias versiones de un suceso que habría ocurrido en la Provincia de La Pampa y fue testigo una mujer que debió ser hospitalizada bajo una fuerte agitación emocional.

La fuente original del caso es la del diario **La Reforma**, de General Pico (1), publicada en su edición del martes 22 de mayo de 1962, pg.4, con el título "Inaudito: Cerca de G. Pico bajan platos voladores y descienden gigantes horribles de su interior". Su contenido es el siguiente:

"Por lo menos dos familias locales, de respetable posición social, dijeron estos días que según el relato del hermano de una de las señoras de esos hogares (la que conversó con el cronista) 'una mujer vió descender, en un campo próximo, platos voladores y bajar, de uno de ellos, dos gigantes horribles que le produjeron inmediata conmoción'.

"Según los informantes, la familia de la mujer testigo de la fantasmagórica visión dio cuenta de inmediato del hecho a la policía y, cual no sería la sorpresa de vecinos y autoridades cuando al hacer la inspección ocular del sitio donde según se decía se había posado 'suavemente el plato volador', encontraron una inmensa rueda de pasto quemado y aplastado.

"Las fuentes de información se resistieron a dar mayores detalles del caso, pues señalaron que estos debían ser suministrados por 'el hermano' de una de las informantes, quien actualmente se halla en Santa Rosa, esperándose que en la próxima semana regresara a Pico.

"Sin embargo, manifestaron que, según el relato de ese hermano, que tiene un campo lindante con el que poseen los actores principales de este curioso fenómeno, los tripulantes del plato volador impresionaron de tal manera a la mujer que, ésta, tuvo un ataque de nervios y debió ser internada en una clínica para su tratamiento, no habiéndose recuperado, aún.

"Al parecer, por lo que se habría desprendido del relato entrecortado de la impresionada testigo, los seres que descendieron del vehículo espacial eran enormes y de horrible aspecto. 'Según me contó mi hermano -dijo una de las señoras de esas familias- los tremendos seres, de movimientos extrahumanos, como si fueran desarticulados o mecánicos, hacían señas a la mujer campesina, como llamándola'.

"'Eran señas raras, casi incomprensibles', expicó la informante y agregó: 'Pero yo no puedo decirle más. Todo ello lo podría contar mi hermano. Lo que le garantizo, sí, es que todo es verídico pues él (n: el hermano de la señora, vecino de la testigo) me lo aseguró a mí y a todos nosotros'.

"La misma informante -continúa **La Reforma**- dijo que la mujer afectada por la extraña aparición habría sido tratada en un pueblo cerca de Santa Rosa o en la misma capital. Pero no dijo certeramente dónde, pues advirtió, nuevamente, que no tenía detalles y que quien los conocía perfectamente era su hermano, al que podíamos consultar cuando regresara.

"Otra de las fuentes (una señora vecina de la anterior, a quien el hombre también contó el caso) señaló que -según el relato de éste- los 'gigantes, cuando advirtieron la reacción desesperada de la mujer, que agitaba los brazos despavorida, volvieron, como alarmados, sobre sus pasos y penetrando en el plato volador tomaron altura a fantástica velocidad'.

"Los integrantes de las dos familias señalaron también que 'los seres parecían caminar sobre zancos'".

Hasta aquí la "inaudita" noticia periodística.

Tratando de dar mayor claridad, señalemos el modo en que la información se transmite hasta su dominio público: Habría una "mujer campesina" que fue testigo del descenso de un plato volador y dos ocupantes, la cual dio cuenta de inmediato a la policía. Vecinos y funcionarios inspeccionaron el sitio hallando marcas de pasto quemado y aplastado. Un vecino lindero al de la testigo tomó de algún modo conocimiento de los hechos y retransmitió la noticia a "las familias informantes", su hermana y a otra señora vecina de ésta. Finalmente son ellas las que proporcionan, en ausencia "del hermano", el relato al diario local. Aquí concluye la primera cadena del rumor.

Vale decir que hubo un recorrido por tres manos antes de llegar al lector. Por añadidura, no se dió a conocer el nombre de la presunta testigo, ni tampoco el de las familias informantes, u otros que pudieron haber intervenido en el episodio. Incluso, el lugar y fecha precisos es una incógnita. Todo esto configura un cuadro donde resulta bastante impracticable realizar una investigación.

Aun así, veamos lo que dice el matutino **La Nueva Provincia**(2), de Bahía Blanca, respecto de la supuesta intervención policial: "En el primer momento, la versión cobró un cierto cuerpo, máxime cuando estaba inscripta en las páginas de un diario colega. Los contactos que mantuvimos de inmediato con las autoridades policiales de esa ciudad (de Gral. Pico), con la Jefatura de Policía de la Pcia. de La Pampa y con nuestros corresponsales, no nos han permitido confirmar dichas versiones".

A través de esta tentativa de investigación periodística, surge una posible primera contradicción, por cuanto la versión original (proveniente de la campesina, y de esta al vecino, de ahí a las señoras y por fin al diario local) indica que la policía estaba bien informada del caso.

Queda claro que la crónica de **La Reforma**, además de sucinta resulta imprecisa y superficial. Asimismo, pese a dar la alerta inicial, este periódico no ha seguido las alternativas de la investigación, o una continuidad informativa hasta su evaluación final. Por otra parte, se ha "reservado" ciertos datos que hubieran permitido efectuar una concienzuda encuesta, y en cambio, publicó detalles frívolos y espectaculares del encuentro con los "gigantes horribles".

Tiempo después, el entonces director del diario José Matilla, respondió una carta al ufólogo Héctor P. Anganuzzi(3), en estos términos: "Por más que no se dijo en el diario, se supo más tarde, y trascendió en el ambiente, que (la testigo) acusaba signos de perturbación psíquica, como una segura secuencia de lo advertido". Esta curiosa declaración no ayuda a sortear el embrollo, pues el artículo de referencia sí señala que la mujer tuvo un ataque de nervios y debió ser internada para su tratamiento.

OTRAS VERSIONES DEL MISMO CASO

Tres días después de la publicación local, la prensa argentina y extranjera(4) da otras versiones. Las agencias noticiosas Reuters, AFP, ANS y EFE contribuyen a su difusión, basándose en distintas fuentes.

A modo de ejemplo, el matutino **El Diario**, de Paraná (ER), a través de un cable de la agencia italiana ANS fechado el día 24, da su propia versión "recogida en la localidad de Speluzzi, Vértiz". Por la tarde **La Razón**, de Buenos Aires, reproduce textualmente el cable, pero sin mencionar la agencia(5). El 26 el diario **Córdoba**, de Córdoba, reproduce la noticia de su "colega metropolitano"(6).

Así es como la noticia de **La Razón** vuelve a ser el epicentro del interés y propagación del tema. La información (que presumimos será de ANS) da algunas precisiones sobre aspectos secundarios, pero continúa siendo en líneas generales muy pobre. No se especifica la fecha del evento, ni los nombres de los involucrados, ni el sitio exacto

donde habría ocurrido la extraña observación. En cambio, indica que se produjo en Speluzzi o Vértiz, localidades muy próximas entre sí y cercanas de General Pico (16 y 34 km al norte). Además, informa que se trató de un solo ser (no dos) que bajó de un plato volador de unos 5 m de diámetro y visto a 150 m, para luego perderse en dirección norte, circunstancias en que el esposo de la protagonista alcanzó a ver cuando se marchaba.

A pesar de tantos detalles que, en definitiva, nada aportan al esclarecimiento del episodio, tenemos fundadas sospechas que esta versión ha sido tomada -con algunas variantes- de la original, sin que mediara una encuesta por parte de los corresponsales de la agencia noticiosa*.

ALGUNAS CONSIDERACIONES

Con cierta aproximación, hemos podido seguir la secuencia de la información a partir de hacerse pública en un diario local, a través de lo cual es posible notar el manejo poco estricto de los datos y los efectos de la trasmisión de una noticia. En relación a esto, Anatole France destacó que los testimonios de un mismo hecho son muy frecuentemente contradictorios e inconciliables, y sobre todo que su abundancia, lejos de contribuir a escribir la historia, la desfiguran. Imaginemos qué ocurre cuando dichos testimonios ni siquiera son de primera mano, y sin posibilidad de escrutinio. Por eso, como lo señaló R. Clerquin, "existen otros muchos ejemplos de testimonios sospechosos y es lamentable la falta de seriedad de los que lo acogen". De ahí, prosigue, que "la eliminación de estos casos nos hace progresar sobre el camino de la verdad, puesto que permite precisar los límites y sacar algunas enseñanzas"(8).

Es indudable que existe una gran dificultad cuando estando los hechos tan enredados, se quiera sacar conclusiones a favor. Atendiendo al propósito de discernir si la información que nos llega es rumor o relato de un acontecimiento verídico, se ha de observar si su contenido es de evidencia próxima o remota, accesible o inaccesible. En el rumor, según G.W. Allport y L. Postman, el nexo de comprobación ha desaparecido o casi. Se reduce a algo tan insustancial como el muy sabido y elusivo "es verídico pues él me lo aseguró a mí y a todos nosotros", con la pretensión de buena fuente. Aún cuando el elemento de 'prueba indubitable' está representado por la impersonalidad de un vago pronombre(9).

Las informaciones utilizadas aquí y que tienen su origen en despachos de prensa, reportajes o interviús privadas, son todas de baja confianza, pudiendo comprobar en casos semejantes que ciertos periódicos acogen, presentan y comentan los testimonios y rumores obtenidos sobre este asunto en unas condiciones que no son de las que deben caracterizar el ejercicio del periodismo: control y objetividad de la información.

Desde otra perspectiva, es posible hacer notar que esta supuesta observación se inscribe dentro de un conjunto de episodios ufológicos registrados en la zona durante esos días, o semanas, y de los cuales **La Reforma** siguió sus alternativas(10). Tampoco puede pasar desapercibido que la publicación del caso coincide con el lanzamiento al espacio**del cuarto astronauta norteamericano, Scott Carpenter, dos días antes(11).

---

* Este no es el único caso. La agencia española EFE recoge una noticia atribuida a la televisión argentina y asegura que "técnicos de las (?) Fuerzas Aéreas trasladados al lugar" confirmaron la quemazón de la hierba (7). Recuérdese que los informes restantes indican que fueron policías. Aunque tampoco fue confirmado.

** La Aurora 7 fue lanzada el 24 de mayo, y cumplió en hacer tres órbitas a la Tierra.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

(1) **La Reforma**, Gral. Pico (LP), 22 mayo 1962; p. 4.
(2) **La Nueva Provincia**, Bahía Blanca (BA), 25 mayo 1962.
(3) Anganuzzi, Héctor P. **Historia de los platos voladores en la Argentina.** Plus Ultra, Buenos Aires, 1976; ps. 175/176.
(4) **Véase: Rancha case reference**, by Richard W. Heiden. En página 27.
(5) **El Diario**, mat., Paraná (ER), 25 mayo 1962; p. 1.
La Razón, vesp., Buenos Aires, 25 mayo 1962.
(6) **Córdoba**, Córdoba, 26 mayo 1962; p. 1.
(7) **Pueblo**, Madrid, ESP., 25 mayo 1962; p. 24.
(8) Cap. R. Clerquín, "Los platos voladores", en: **Boletín del Centro Naval, Bs.As., v. LXXI**, marzo-abril 1954, Nro. 615, ps. 921/951.
(9) Allport, Gordon W. y Leo Postman. **Psicología del rumor**, Psique, Buenos Aires, 1953, p. xiii.
(10) **La Reforma**, General Pico (LP), 17 mayo, p.2; 18 mayo, p.3; 19 mayo, p.1; **22 mayo**, p.4; 24 mayo, p.2; 30 mayo 1962, p.4.
(11) **La Reforma**, General Pico (LP), 24 mayo 1962, p. 1.

****



"LA REFORMA" — MARTES 22 DE MAYO DE 1962 — GENERAL PICO

Inaudito: Cerca de G. Pico Bajan Platos Voladores y Descienden Gigantes Horribles de su Interior

Por lo menos dos familias locales, de respetable posición social, dijeron estos días que según el relato del hermano de una de las señoras de esos hogares (la que conversó con el cronista) "una mujer vió descender, en un campo próximo, platos voladores y bajar, de uno de ellos, dos gigantes horribles, que le produjeron inmediata conmoción".

Según los informantes, la familia de la mujer testigo de la fantasmagórica visión dio cuenta de inmediato del hecho, a la policía y, cual no sería la sorpresa de vecinos y autoridades cuando, al hacer la inspección ocular, del sitio donde según se decía se había posado "suavemente el plato volador", encontraron una inmensa rueda de pasto quemado y aplastado.

Las fuentes de información, se resistieron a dar mayores detalles del caso, pues señalaron que éstos debían ser suministrados por el hermano de una de las informantes, quien actualmente se halla en Santa Rosa, esperándose que en la próxima semana regresará a Pico.

Sin embargo, manifestaron que, según el relato de ese hermano, que tiene un campo lindante con el que poseen los actores principales de este curioso fenómeno, los tripulantes del plato volador impresionaron de tal manera a la mujer que, ésta, tuvo un ataque de nervios y debió ser internada en una clínica para su tratamiento, no habiéndose recuperado, aún.

Al parecer, por lo que se habría desprendido del relato entrecortado de la impresionada testigo, los seres que descendieron del vehículo espacial eran enormes y de horrible aspecto. "Según contó mi hermano" —dijo una de las señoras de esas familias— los "tremendos seres, de movimientos extrahumanos, como si fueran desarticulados o mecánicos, hacían seña a la mujer campesina, como llamándola.

"Eran señas raras, casi incomprensibles", explicó la informante y agregó: "Pero yo no puedo decirle más. Todo ello le podría contar mi hermano. Lo que le garantizo si, es que todo es verídico pues él me lo aseguró a mí y a todos nosotros.

La misma informante dijo que la mujer afectada por la extraña aparición habría sido tratada en un pueblo cerca de Santa Rosa o en la misma capital. Pero no dijo certeramente dónde, pues advirtió, nuevamente, que no tenía detalles y que quien los conocía perfectamente era su hermano, al que podíamos consultar cuando regresara.

Otra de las fuentes (una señora vecina de la anterior, a quien el hombre también contó el caso) señaló que según el relato de éste los "gigantes, cuando advirtieron la reacción desesperada de la mujer, que agitaba los brazos despavorida, volvieron, como alarmados, sobre sus pasos y penetrando en el plato volador tomaron altura a fantástica velocidad".

Los integrantes de las dos familias informantes señalaron también que "los seres parecían caminar sobre zancos".

LA REFORMA, General Pico (LP) - martes 22, mayo 1962; pg. 4

LOS "MARCIANOS" DE TORRENT

A principios de 1965 la prensa publicó la noticia de un extraño caso que tiene por escenario la localidad de Torrent, provincia de Corrientes. Por entonces se conocieron varias versiones que, si bien se hallan de acuerdo en sus líneas generales, no lo están en cuanto a la fecha, a la presunta visualización de algún artefacto aéreo, y a ciertos detalles que fueron descriptos.

Entre las más difundidas, debemos remitirnos a la de A. Ribera en **Platillos Volantes en Iberoamérica y España**(1), quien citando al diario **El Territorio** de Posadas, el hecho habría ocurrido a finales de enero; Gordon Creighton en **The Humanoids**(2) señala en cambio que la fantasmal experiencia se produjo en la primera semana de febrero; mientras que para el diario **Clarín**(3), de Buenos Aires, el incidente data del 11 de febrero de ese año.

La primera información es la publicada por **el Territorio**, del 31 de enero de 1965, y con el título de "¿Marcianos en Torren?" (por Torrent) narra la siguiente:

"'En Torren estuvieron los marcianos', así decían algunos vecinos de esa cercana localidad correntina, después de lo ocurrido a un agricultor de la zona. La noticia circuló rápidamente y se formaron ruedas para comentar el caso. Algunos lo tomaron en sorna, otros más crédulos comenzaron a pensar que las aventuras de ficción, no son simples productos de la imaginación 'de esa gente desocupada, que no tiene nada que hacer y se dedica a escribir', según una expresión.

"Lo cierto es que una noche, en momentos en que un agricultor de la zona (cuyo nombre no hemos podido obtener) se encontraba, en compañía de familiares y vecinos, dedicado a las tareas de su chacra, ya en horas de la noche, observó que desde el horizonte se aproximaban a gran velocidad cinco puntos luminosos, dando cuenta de inmediato a las personas que se encontraban con él. Según los detalles de la noticia, era una noche oscura, **sin luna**, lo que impidió que pudieran observar de inmediato, que se trataban de nada más ni nada menos que de cinco señores marcianos. Los visitantes siderales, **habrían descendido de un extraño aparato** y al ver luces en las inmediaciones se aproximaron con el inocente propósito de observar de qué se trataba.

"De acuerdo a la misma fuente de información -prosigue la crónica periodística-, los supuestos marcianos, tendrían dos metros de estatura, de cuerpo delgado y con un solo ojo a la altura de la frente y además con un artefacto ubicado en la cabeza que proyectaba un denso haz de luz. Ante esta situación uno de los asombrados terráqueos atinó a introducirse en la casa del poblador, para salir posteriormente portando un arma con la intención de abrir fuego. Al parecer, un extraño influjo, impidió que pudiera hacerlo, aún cuando el arma se encontraba cargada y la persona sabía operar con ella.

"Al ver el peligro, los visitantes rodearon al grupo y se apoderaron de uno de los integrantes, seguramente con el propósito de capturarlo como rehen para impedir que adoptaran otras medidas de ataque. El terráqueo, presa de pavor, fue tomado de los brazos, pero ante la demostración de pasividad de los otros, optaron por soltarlo, para regresar después en el mismo sentido en que habían llegado, perdiéndose en la espesura de un monte cercano. Según la noticia, que circuló insistentemente en esa localidad y en Santo Tomé, la persona que fue tomada por los gigantes, sufrió una rara en

fermedad de piel en uno de los brazos y cuyas causas no han sido establecidas con precisión.

"Aún cuando algunos lógicamente dudan de la veracidad de este hecho, muchos pobladores de la región insisten en afirmar que 'en Torren estuvieron los marcianos...'".

Así concluye el artículo. Sin embargo, la citada obra de A. Ribera aporta otros datos aparecidos en el boletín de la CODOVNI(4)Una compilación de las apariciones de ovnis en la Argentina durante 1965 son reseñadas bajo el título de "Informaciones auténticas sobre platos voladores en la República Argentina - 1965", en el boletín en cuestión. Habiendo recurrido a esta fuente para precisar los datos, nos dice:

"El corresponsal de la CODOVNI en Corrientes, Sr. Rialto Flores, tuvo la oportunidad de conversar con el Sr. Carlos Souriou (n: es error, por Souriau), estudiante del 4to. año de la Escuela Normal e hijo del dueño del campo donde fueron vistos los extraños seres. Este es el relato del Sr. Souriou: esa noche su hermano mayor y algunos peones salieron a cazar tatú (n: tatúes, mulitas o armadillos) y al regresar a la casa vieron unos bultos en la oscuridad, eran bultos bajos, de medio metro más o menos, por lo que un peón le dijo a su hermano: 'son enanitos patroncito, vamos a atropellar les a machete', y sacando su machete intentó atacar a los 'enanos'. En ese momento ocurrió algo raro, el peón quedó con el brazo derecho paralizado y los 'enanos' se agrandaron hasta 2,50 metros más o menos de alto; entonces su hermano les hizo un disparo con un rifle automático calibre 22 que llevaba consigo, y aquí ocurrió otro misterio, no salió ningún otro tiro a pesar de que el rifle jamás había fallado. Dice que cambiaba la bala de la recámara y tampoco salía, al verse indefensos huyeron hacia la casa y se encerraron. Otro misterio: de afuera entraba una luz a través de las paredes de madera, iluminaba todo; su hermano menor casi quedó loco de miedo, le daba ataques de nervios y lo tapaban con cajas, etc., para que no vea la luz. Después de un rato y creyendo que se habían ido los 'bichos' como decían los peones, su hermano (n: mayor) salió para poner en marcha la camioneta que tenían frente a la casa, no vio a nadie y al llegar al coche le rodearon los hombres sin que se explique de dónde salieron. Su hermano corrió hacia la casa seguido por esos seres y los peones al oír el tropel que venía y pensando que eran los 'bichos' cerraron la puerta dejándolo afuera, éste gritó y los peones abrieron la puerta en momentos en que le alcanzaron los hombres y uno de ellos le pasó la mano por la barriga y la cintura cuando él saltó adentro y volvieron a encerrarse. Después de un largo rato salieron de nuevo, los peones se acostaron boca abajo en la camioneta y se fueron a otro campo que poseen en las cercanías. Como los peones no querían ir más al campo tuvieron que trasladarlos a otro campo y a uno echarlo porque era demasiado el miedo que tenía. Cuando estaban encerrados, los peones ofrecían cada cual más paquetes de velas a los santos. Agregó Souriou que a lo mejor los gigantes estaban al principio acostados o sentados, por eso parecían bajos y después se habrán levantado. Lo mismo los ojos, él no asegura, dice a lo mejor eran reflectores. Hay que tener en cuenta que se burlaron mucho de ellos. Dice que contar no es nada, había que ver esos momentos horribles que pasaron (n: sus hermanos y peones). En ningún momento vieron aparato alguno. La mano que le tocó a uno no era como la nuestra, parecía de pelos o algo así, no sabe explicar".

Estas versiones contrastan con la de Clarín ("De nuestra agencia"), y Crónica(5), atribuyendo este último la información a la Agencia Noticiosa Saporiti y a comentarios de Rodrigo de Riana, de los que se sirve G. Crighton en la obra antes mencionada.

En efecto, la noticia señala que "una noche de la primera semana de febrero", extremadamente oscura, fueron vistos emerger a gran velocidad y desde el horizonte cinco puntos luminosos. "Poco después -agrega el relato- de un aparato transparente y muy raro, descendieron cinco presuntos marcianos, de casi dos metros de altura cada uno, y con un solo ojo ubicado al centro de la frente. Además -como si fuera poco-con

un artefacto ubicado en la cabeza que irradiaba pequeñas luces de los más variados colores", dice la **Crónica Matutina** y de un modo muy parecido **Clarín**, que no desaprovecha el espacio para la ironía: "Los vecinos recordaron que Carnaval 'cae' este año en marzo, y que, entonces, los aparecidos no podían haberse escapado de un corso cercano, por lo que resolvieron alejarse a la carrera".

"Los marcianos -continúa **Crónica**-, que ya se habían introducido en una pequeña finca del lugar ante la expectación y estupor de los vecinos de la zona, intentaron capturar a uno de los terráqueos. Propósitos éstos que no pudieron llevarse a cabo ante la firme actitud del conjunto vecinal, por lo que los 'extraños visitantes' optaron por la retirada. Luego de regresar en la nave aeroespacial -coinciden estas últimas fuentes- desaparecieron del lugar en contados segundos, rumbo al infinito".

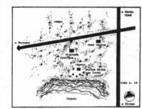
LA INVESTIGACION

El episodio de Torrent se inscribe -como la mayoría de los "encuentros" de esa década- entre los más popularmente conocidos. Esto quizá se debe al modo en que irrumpe el fenómeno en Sudamérica y a la atención que le brindan los ufólogos europeos a la producción local, entre los motivos más salientes. Aún así, la reacción de los potenciales encuestadores de la época ha estado ceñida, una vez más, a una pobre indagación -sin llegar en este caso al lugar ni a los testigos- y sí, en cambio, a una prolífica difusión del episodio (vs.:"Banchs Case References", de Richard W. Heiden). Tal estado de cosas, nos impulsó de un modo especial a practicar la presente investigación.

Efectivamente, con toda una investigación preliminar de caracter documental, fuimos a Torrent en setiembre de 1992, habida cuenta de los datos paupérrimos, confusos y contradictorios que disponíamos hasta esa fecha.

Torrent es un pequeño poblado de vida rural que pertenece al Partido de Gral. Alvear, al este de la Provincia de Corrientes. Se halla a unos 50 km al sudoeste de la localidad de Santo Tomé, y puede accederse a través del ferrocarril, de un único tren de pasajeros que llega diariamente a la antigua estación Juan E. Torrent (FCGU.), o bien, recorriendo unos 10 km por camino de tierra desde la ruta nacional 14, que corre paralela al río Uruguay.

Ingresando por ese camino polvoriento desde la ruta, a unos 3,5 km se llega al campo de los Souriau,un predio de unas 100 Ha que pertenece en la actualidad a unos entrerrianos. Su aspecto permanece casi inalterable: su mayor extensión está cubierta de árboles, aunque dejando ver desde su entrada la vivienda donde se habrían refugiado los testigos, a unos 150 m de aquella. A una distancia equivalente, o ligeramente superior, hacia el sud-sudeste transponiendo cierta espesura boscosa se halla una tapera, en torno a la cual se habrían estado moviendo los 'bichos' o 'marcianos', como se los llamó. Frente a la ruinosa construcción de madera, a unos 100-150 m más al sur se encuentra la orilla de una enorme laguna utilizada para riego y cultivo de arroz.



PLANO ESQUEMATICO EN PLANTA CASO TORRENT

Este es el escenario, el marco geográfico donde se desarrolló la fantasmagórica historia. La misma que ha venido a engrosar el rico repertorio de los fenómenos inusuales en la Argentina.

LAS ENCUESTAS

Hace años que la familia Souriau dejó de vivir en Torrent. De modo que debimos localizar al mayor de los hermanos, uno de los principales protagonistas, en Santo Tomé. Allí Luis Héctor "Lucho" Souriau reside y trabaja en una carnicería de su propiedad cercana a la terminal de ómnibus. Con sorpresa y algo dubitativo ante el motivo de nuestra presencia, accede por primera vez a ser encuestado en relación al episodio de Torrent. Caviloso, inicia el diálogo afirmando tibiamente que "esa noche no estaba ahí", pero a medida en que transcurría nuestra conversación pareció adquirir cierta confianza y concluyó reconociendo haber sido testigo de aquel evento: "La verdad, verdad; la mentira, mentira", nos dice.

"Fue un gran susto. No estoy seguro de lo que en realidad se vio, pero algo se vio. Fue por la noche, pongámosle media noche, porque a esas horas es cuando se cazan tatúes. Eramos jóvenes, yo tenía 24 años y mi hermano menor, Mario Alejandro, unos 6 o 7 años... él tuvo mucho susto. Se hallaban también 4 o 5 peones, cuyos nombres no recuerdo, estaban ahí ocasionalmente; gente crédula, supersticiosa, sugestionable. Sí recuerdo que uno de ellos, especialmente, quedó muy impresionado y habrá hablado a llá en el pueblo. Lo mismo le habría ocurrido a mi otro hermano, Carlos (de 17 años), porque es el que siguió, a pesar de que no estaba.

"Me encontraba cazando tatúes, cuando de pronto veo unos **bultos bajitos**, de un metro o poco más, con cabeza grande y una luz en la cabeza. Se hallaban a unos 30, 50 o 100 m, 100 metros, aunque no podía determinarlo, porque si está en el campo y de noche podría ser cualquier distancia. Sale un peón que alerta a los demás (que estaban en la casa), y todos ven esos bultos, eran varios enanos, no podría precisar cuántos. Los peones se meten dentro de la casa, vuelven a salir, vuelven a verlos y se meten en la casa. Y nada más.

"**No se vieron platos voladores**. Tampoco se registraron huellas, nada quemado...No es cierto eso del machete del peón (n: según una de las versiones, un peón quiso'atropellarles'a machete, quedando con el brazo paralizado); tal vez empleó esa expresión, pero nada más. Esa versión es demasiado florida... Es un cuento al que le pusieron letra, y hubo quien le puso música.

"La observación habrá durado 2, 3 o quizá 5 minutos. Tiempo en que vimos esos bultos bajitos moviéndose en la oscuridad. Fue mucho menos espectacular de lo que se publicó. Mi hermano Mario Alejandro era muy chico como para recordar lo sucedido, y mis hermanos Juan Pablo y Carlos, así como mi padre, Pablo, no estaban presentes. Ellos se hallaban en otro campo de su propiedad. En cuanto a los peones, se trataba de gente de paso o vecinos, mayores, que se han ido y otros han muerto. Pero les repito: esto es lo que ha ocurrido. Ahora, quizá mi hermano Carlos recuerde algo más, ya que parece que él siguió con la cuestión, pero vive en Posadas (Provincia de Misiones)".

Y nos fuimos a Posadas, a continuar la investigación. Allí localizamos a Carlos Souriau, dueño de un depósito de verduras y hortalizas. Un hombre amable, distendido, que gusta alternar sus horas de trabajo junto a sus amigos y su guitarra.

Bien dispuesto a la entrevista, afirma: "Yo no estuve presente ahí, pero mi hermano mayor me contó de eso a los 4 o 5 días, o tal vez más; me hallaba en otro campo a 15 km, entrando para Torrent. Recuerdo haberme comentado que vio luces de varios colores, eso sí, pero que bajaban o cosa así, no. Como en esa época estaba ese furor de los platos voladores, entonces acá se imaginan... De que vieron luces, vieron; ahora, de que había un aparato, ¡puede ser cualquier cosa!. El episodio se recordó durante algunos años, y después quedó sin efecto, porque aparecían por todos lados, y quedó como uno más. Ya fue común ver esas cosas.

"Si acá hay que hacer un relato claro y sencillo, es que se vieron luces, tras las cuales advirtieron a esos seres, que primero se creyó eran bajos y luego resultaron altos, porque si alguien está en el campo y ve unas luces, no sabe si están a 100, 200 o 500 metros. Se les veía una sola luz, como si estuviese en el centro, en medio de la frente. Pero si usted mira una luz por la noche, no sabe si es alta, baja o qué. Y usted se acerca y va cambiando. Pudo haber tenido luces en medio de la cintura, como haberlas tenido arriba, y cambian; de ahí se estimó la altura que tendría esta gente, por las luces, pero el campo engaña...

"Todo por acá hay árboles, todo en esta zona los hay. Y bueno, por acá habrán andado ellos, y pudieron entrar a esa vivienda abandonada, que es una tapera con rancho que estaba deshabitada (n: la tapera se encuentra a unos 150-200 m de la vivienda); puede que esa haya sido la impresión que tuvieron, al menos es lo que contaron los peones y mi hermano, quienes en esos momentos andaban cazando tatúes, recorriendo el campo. Puede ser, porque del fondo, cerca de la tapera -una casa vacía-, de ahí salían esas luces, en esa dirección. Lo que pasa es que en el campo usted mira y cree ver una luz de noche a 100 m, pero puede estar a 300 m. La precisión cuando hay mucha oscuridad -como esa noche- no se puede alcanzar. Pudo haber una mala interpretación de que entraron a la casa donde estaba la gente (n: ahora se refiere a los testigos), pero lo que recuerdo es que todo ocurrió a distancia. A distancia, que no ocurrió ahí en la casa donde estaban las personas, las luces se veían de lejos.

"Y bueno, dijeron que la luz era fuerte, por ahí vieron. Porque quien sabe, hay mucha gente en el campo, y ahí en el fondo... ¿qué la luz entró por la paredes? (n: indicándole una versión periodística), la tapera tiene tablas, que a veces no las tie ne juntas y se ve la claridad. Hasta la claridad de la Luna se ve, de noche. O un au to que viene y enfoca, parece que está dentro de la casa, y en realidad es la claridad que entra en la casa.

En relación a la presunta tentativa de los testigos por repeler la invasión con sus armas, Carlos Souriau manifiesta: "De eso no me acuerdo tanto, pero si alguna vez lo he dicho, es porque he repetido lo que en esa ocasión me han contado. En cuanto a la carabina, ¡del susto habrá quedado trabada!, o creyó que cargó el arma y no cargó nada, y apretó el gatillo de la escopeta o carabina y no salió nada porque simplemente no estaba cargada, por el susto", especula Carlos. "Muchas veces uno cree que hace las cosas como corresponde, y no lo hace", reflexiona. Refiriéndose al propósito de un peón por "atropellarles a machete", vuelve a coincidir con su hermano Luis Héctor: "Eso es algo que habría dicho algún peón a modo de decir. Es gente capáz de enfrentar se con algo que conocen, un animal suelto o algo así, pero si no lo conocen van a salir corriendo. Si hoy en día ven unaala delta, es posible que la confundan con un pájaro grande, y como lo desconocen, se asusten y no lo enfrenten.

"Los peones eran personas mayores, que ya no están. Era un grupo, en el campo se reúne por la noche, a veces vienen vecinos... En esa oportunidad se encontraban mi her mano mayor Luis y el menor, Mario Alejandro. Este último se habrá pegado un gran susto, aunque el recuerdo lo tendrá más apagado. También uno de esos peones había quedado con mucho miedo, y haya ido a otro campo, quizá del vecino, por ahí.

"La observación duró un instante, uno o dos minutos. Más no puede ser. Fue una co sa rápida, de acuerdo a lo que me han contado. Por eso le digo: yo no estaba presente allí, pero como era una opinión colectiva, de buena fuente -porque viene de mi herma no y de toda esa gente que vio-, la tomo como verdadera, como cierta. Muy distinto es el caso de una sola persona que vio un plato volador, un ovni, que bajó y no se sabe del estado psicofísico, anímico, cómo está... pienso yo.

"La cosa fue muy sencilla, según me contaron. El relato de R. Flores es demasiado floreado (n: por florido). Quizá alguna persona habló conmigo y le pasó los datos, le

dió mi nombre; no recuerdo haber hablado con él. No se cómo trascendió el asunto...ha brán ido al pueblo y comentado a un corresponsal del diario -se interroga Carlos-, pe ro nunca he visto la publicación, sólo me enteré por rumores. Porque antes no se acos tumbraba a leer los diarios. Llegaba muy poco por ahí; el diario llegaba un día atrasado. Y la gente del pueblo es muy distinta a la de ciudad". Hablando con pausa y sos teniendo ahora una serie de recortes de prensa que le exhibimos, agrega: "Acá cambia mucho el asunto, en estos escritos, hay palabras que son fruto de los escritores. Nadie vio platos voladores, o algo volando; eran luces bajas tipo faritos lo que vieron; roce con esta gente no hubo, con las supuestas personas o seres. No hubo roce, no hubo nada (n: la versión de Rialto Flores, corresponsal de la CODOVNI en Corrientes, le atribuye a Carlos Souriau tales declaraciones). Tampoco escuché hablar de que un peón haya sufrido quemaduras, porque la luz se veía a lo lejos. Todo ocurrió a distancia".

CONSIDERACIONES FINALES

La espectacularidad de los relatos iniciales, aun contradictorios, despertaron du rante años la curiosidad de los ufófilos, creyendo encontrar en ellos una prueba más de la postrera realidad del fenómeno. Sin embargo, esta investigación ha permitido po ner nuevamente en jaque a los opositores de las encuestas de casos antiguos, o contra encuestas, para demostrar -al menos- la necesidad de practicarlas con el fin de evitar que se continúen promulgando tantas estupideces con viso de realidad. Es que sólo quie nes tratan con ligereza o con oscuros propósitos pueden considerar innecesaria la inves tigación y reinvestigación de tales eventos, y en particular, aquellos de alta extrañeza. Sólo los mediocres y alucinados pueden pretender evitar correr el velo al misterio, como si fuere la profanación de una cosa sagrada, postulando su irrelevancia en el tratamiento del problema y relativizando su validez por el paso del tiempo. Ese mis mo tiempo que fortalece los mitos, en ausencia de una investigación racional y directa en el lugar donde se habrían producido los hechos. O germinado una fábula.

El episodio de Torrent nos alerta, también, acerca del manejo poco estricto de la información y del modo en que se generan los rumores. Precisamente, a partir de la pe cepción de unas luces y bultos a distancia, y del comentario que de ellos se hicieron en un apartado pueblo rural, y del que se sirvió un diario de la región. Sin cerciorar se, por supuesto. Y después, largos retoños que se extendieron por el mundo.

¿Qué es lo que vieron los hermanos Souriau, y los peones?. Acaso podríase pensar en seres galácticos, o en cazadores furtivos... Pero son tan pobres los datos registrados por los testigos, que apenas podemos suponer lo que describen: bultos, y luces inciertas a la distancia, en la espesura boscosa que rodea una laguna. En el interior de la casa, unas asustadas personas sabidas que -por aquella época- los platos volado res aparecían por todas partes.

En cuanto a la fecha en que se produjo la observación, los Souriau no han podido precisarla. Sin embargo, el único indicio posible -sujetos a una duda razonable-, la hallamos en **El Territorio**, de Posadas, Mis., del 31 de enero de 1965 (el primer medio que difundió la noticia), cuando señala que "era una noche oscura, **sin luna**". De ser así, la fecha inmediata anterior a la publicación "sin luna" (Luna Nueva), está comprendida entre el viernes 1 y el sábado 2 de enero de 1965. Esta fase lunar abarcó el primer día del año, y mitad del segundo día.

Un breve comentario sobre los Souriau. La poco grata sorpresa de Héctor al ser 'descubierto' como testigo y la renuencia inicial por comentar su experiencia de joven, mostrando solapadamente cierto enojo con su hermano Carlos por la 'infidencia' cometida en aquella época, habla a las claras de su intento de evitar toda publicidad. Respecto a Carlos, su caracter comunicativo no contraría la prudencia y actitud desmistificadora. Aún cuando dice: "(A la observación) la tomo como verdadera, como cier ta". Más allá de lo que haya sido.-

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

(1) Ribera, Antonio. **Platillos volantes en Iberoamérica y España**. Pomaire, Barcelona, 1968, ps. 142/143; citando a **El Territorio**, Posadas, 31 enero 1965.
(2) Creighton, Gordon W. en: **The Humanoids** (Charles Bowen, ed.). Neville Spearman, London, 1969, ps. 109/110; citando a **Crónica Matutina**, 10 febrero 1965.
(3) **Clarín**, Buenos Aires, 14 febrero 1965.
(4) C.O.D.O.V.N.I. (Comisión Observadora de Objetos Voladores No Identificados). Buenos Aires. "Informaciones auténticas sobre platos voladores en la República Argentina", 1965, ps. 1/2.
(5) **Crónica Matutina**, Buenos Aires, 10 febrero 1965.

EL TERRITORIO — 31 DE ENERO DE 1965 — Posadas

¿MARCIANOS EN TORREN?

"En Torren estuvieron los marcianos", así decían algunos vecinos de esa cercana localidad correntina, después de lo ocurrido a un agricultor de la zona. La noticia circuló rápidamente y se formaron ruedas para comentar el caso. Algunos lo tomaban con sorna, otros más crédulos comenzaron a pensar que las aventuras de ficción, no son simples productos de la imaginación "de esa gente desocupada, que no tiene nada que hacer y se dedica a escribir", según una expresión.

Lo cierto es que una noche, en momentos en que un agricultor de la zona (cuyo nombre no hemos podido obtener) se encontraba, en compañía de familiares y vecinos, dedicado a las tareas de su chacra, ya en horas de la noche, observó que desde el horizonte se aproximaban a gran velocidad cinco puntos luminosos, dando cuenta de inmediato a las personas que se encontraban con él. Según los detalles de la noticia, era una noche muy oscura, sin luna, lo que impidió que pudieran observar de inmediato, que se trataban de nada más ni nada menos que de cinco señores marcianos. Los visitantes siderales, habrían descendido de un extraño aparato y al ver luces en las inmediaciones se aproximaron con el inocente propósito de observar de que se trataba.

De acuerdo a la misma fuente de información, los supuestos marcianos, tendrían dos metros de estatura, de cuerpo delgado y con un solo ojo a la altura de la frente y además con un artefacto ubicado en la cabeza que proyectaba un denso haz de luz. Ante esta situación uno de los asombrados terráqueos atinó a introducirse en la casa del poblador, para salir posteriormente portando un arma con la intención de abrir fuego. Al parecer, un extraño influjo, impidió que pudiera hacerlo, aún cuando el arma se encontraba cargado y la persona sabía operar con ella.

Al ver el peligro, los visitantes rodearon al grupo y se apoderaron de uno de los integrantes, seguramente con el propósito de capturarlo como rehen para impedir que adoptaran otras medidas de ataque. El terráqueo, presa de pavor, fue tomado de los brazos, pero ante la demostración de pasividad de los otros, optaron por soltarlo, para regresar después en el mismo sentido en que habían llegado, perdiéndose en la espesura de un monte cercano. Según la noticia, que circuló insistentemente en esa localidad y en Santo Tomé, la persona que fue tomada por los gigantes, sufrió una rara enfermedad de piel en uno de los brazos y cuyas causas no han sido establecidas con precisión.

Aún cuando algunos lógicamente dudan de la veracidad de este hecho, muchos pobladores de la región insisten en afirmar que "en Torren estuvieron los marcianos...".

BANCHS CASE REFERENCES

by Richard W. Heiden

33. (Late Jan., 1965, Torrent, near Santo Tomé)(the references for each version of case are listed separately)(late Jan.; grabbed witness; skin disease; gun failed)
-Posadas **El Territorio**, Jan. 31, 1965. Translated in **Le Courrier Interplanétaire** (Fersey-Voltaire, Ain, France) no. 71, 2nd quarter of 1965, p. 2.
-C.O.D.O.V.N.I. (Buenos Aires UFO group) report for 1965, pp. 1-2. Quoted in Antonio Ribera, **Platillos Volantes en Iberoamérica y España**, Editorial Pomaire, Barcelona, Spain, 1968, pp. 141-142; and summarized in **Flying Saucer Digest** (Cleveland, Ohio) no. 6, summer 1968, p. 9. The latter is in turn reprinted in Allan J. Manak, ed., **The Best of Flying Saucer Digest**, United Aerial Phenomena Agency, Cleveland, Ohio, 1969, pp. 13-14.
-**Saucer News** (Fort Lee, N.J.) 12:3 (no. 61), Sep. 1965, p. 24, citing unspecified press. Cited in **Saga's Special UFO Report** (Brooklyn, N.Y.), vol. III, 1972, pp. 22-23, and in **Saga's 1975 UFO Annual** (Brooklyn, N.Y.) 1:1, p. 28.
-**Cuarta Dimensión** (Buenos Aires) no. 65, [July 1979], p. 60. Reprinted in **La Mejor Selección de Cuarta Dimensión** no. 2, Oct. 1983, p. 67.

34. Torrent (Sourieu [error for Souriau]; hide inside; light comes in)(this is a new footnote, not in original book)
-C.O.D.O.V.N.I. report for 1965, p. 2, citing Sr. Rialto Flores of Corrientes. Quoted in Antonio Ribera, **Platillos Volantes en Iberoamérica y España**, pp. 142-143, and summarized in **Flying Saucer Digest** (Cleveland, Ohio) no. 5, summer 1968, p. 9, and Allan J. Manak, ed., **The Best of Flying Saucer Digest**, p. 14.
-Oscar Uriondo, **Los Aterrizajes de Ovni en la Argentina**, p. 51, citing Ribera.
-Héctor P. Anganuzzi, **Historia de los Platos Voladores en la Argentina**, pp. 185-186.
-**Saucer News** (Fort Lee, N.J.) 12:3 (no. 61), Sep. 1965, p. 24, citing unspecified press. Cited in **Saga's 1975 UFO Annual** (Brooklyn, N.Y.) 1:1, p. 28.
-**Cuarta Dimensión** (Buenos Aires) no. 65, [July 1979], p. 60. Reprinted in **La Mejor Selección de Cuarta Dimensión** no. 2, Oct. 1983, p. 67.
-Henry Durrant, **Les Dossiers des O.V.N.I.**, Editions Robert Laffont, Paris, 1973, pp. 132.
-Roberto E. Banchs, personal investigation, Sep. 1992.
-J.G. Dohmen, **A Identifier et le Cas Adamski**, Editions Travor, Biarritz, France, 1972, p. 78 [only a passing reference, for the light-through-the-wall effect).

35. Torrent (1st week of Feb; 5 one-eyed beings tried to kidnap man, but they fled the other witnesses)(this footnote was originally no. 34; the old no. 35 [**Clarín** Feb 14, 1965] is now in the text)
-Rodrigo de Riana's report via the Saporiti news agency, in the Buenos Aires **Crónica** (morning edition), Feb. 10, 1965, p. 6. Cited in Charles Bowen, ed., **The Humanoids**, Neville Spearman, London, 1969; Henry Regnery Company, Chicago, Ill., 1969 (the chapter by Gordon W. Creighton), pp. 109-110 of both editions. Also cited in Antonio Las Heras, **Informe Sobre los Visitantes Extraterrestres y Sus Naves Voladoras**, Rodolfo Alonso Editor, Buenos Aires, 1974, pp. 95-96. And cited in the bulletin of the CORPE group (Bahía Blanca) no. 1, Feb. 1973, p. 17.
-**Strange Magazine** (Rockville, Md.) no. 9, spring-summer 1992, p. 35, citing **Crónica, Feb. 10, 1965.**
-Thomas E. Bullard, **UFO Abductions: The Measure of a Mystery**, case 263--passim, especially pp. C-234 to C-235. Cites Bowen.
-Jacques Vallee, **Passport to Magonia**, p. 305 (case 636). Cites Bowen.
-John A. Keel, **Strange Creatures From Time and Space**, Fawcett Publications, Inc. (A Fawcett Gold Medal Book), Greenwich, Conn., 1970, p. 144 (the Spearman hardcover edition published in England has the same pagination as the Fawcett paperback); edition retitled as **Strange Mutants**, Global Communications, [New York], 1984, p. 45. Cites Bowen.
-**Strange Magazine** (Rockville, Md.) no. 10, fall-winter 1992, p. 52 (in article by Keel, citing de Riana via Bowen).
-Felipe Machado Carrion, **Discos Voadores Imprevisíveis e Conturbadores**, p. 139 (ref. **La Cronica** [sic] **Matutina** 10 Feb 65, probably via Bowen).
-Brad Steiger, **Alien Meetings**, Ace Books, New York, 1978, pp. 157-158 (errors; no reference).
-**Phénomènes Spatiaux** no. 4 (per J.Pereira).
-**Phénomènes Spatiaux** no. 11, March 1967 (per Dohmen [see ref. 34], J. Pereira, and the supplement to Vanquelef's book that she sent me 3 June 1986).
-G.A.B.R.I.E.L., **Les Soucoupes Volantes: Le Grand Refus?**, Michel Moutout Editeur, Régusse, Var, France, 1978, p. 83 (the scant details here could agree with any version; but dates it 4 Feb. 1965).
-Jader U. Pereira, **Les "Extra-Terrestres"**, 2nd special issue of **Phénomènes Spatiaux**, Paris, 1974, case 141 (dates it 1 Feb.), citing CODOVNI 1965; **El Territorio** Jan. 31 [sic--inconsistent with the date Pereira gives the case!]; Carrion p. 139; Ribera **PVenIyE** p. 141; Vallee, **Passport to Magonia**, p. 305; and **Phénomènes Spatiaux** nos. 4 and 11.

LISTADO DE INFORMES SOBRE OVNIS CON OCUPANTES EN LA REP. ARGENTINA

01	1949	FEB 20	*	EL MAITÉN (Cht)	Do	04:45	- viajante de comercio
02	1950	MAR 18	*	LAGO ARGENTINO (SC)	Sá	18:30	- Wilfredo H. Arévalo
03	1950	MAY 10	*	GENERAL ACHA (LP)	Mi	atard.	- Enrique Carotenuto Bossa
04	1954	SET 20	*	CNEL. BRANDSEN (BA)	Lu	22:00	- Federico Atencio, Mauro García
05	1954	DIC 04	*	CNEL. PRINGLES (BA)	Sá	07:00	- Américo Aguirrezabala
06	1954	DIC 28	*	SAN RAFAEL (Mza)	Ma	03:30	- Ma. Luisa García Holgado, otros
07	1956	NOV 25	*	SAN LORENZO (Sa)	Do	20:30	- Dora Años Castellanos de Jovanovies
08	1957	MAY 01	*	PAJAS BLANCAS (Cba)	Mi	07:30	- motociclista
09	1958	ENE --		BELÉN (Cca)	--	12:00	- Fernando Arquíbola García
10	1958	Primav.	*	TANDIL (BA)	--	-	- escolar
11	1962	MAY 14	*	CAIÑÁN LIL (Ngn)	Lu	03:00	- Aurelio Adriano Lilli
12	1962	MAY --	*	GENERAL PICO (LP)	--	-	- campesina
13	1962	MAY --	*	PEHUAJO (BA)	--	-	- dos amigos de cacería
14	1962	JUN 03	*	CRESPO (ER)	Do	01:15	- Luis Tabuenca, Margarita Webster de T.
15	1962	JUL 24	*	AZUL (BA)	Ma	08:30	- Ramón Farinella
16	1962	NOV 22	*	MONTE LEON (SC)	Ju	03:20	- Rodolfo Padín, Alfredo Fedrizzi
17	1963	OCT 11	*	MONTE MAÍZ (Cba)	Vi	20:30	- Eugenio Douglas
18	1963	OCT 21	*	TRANCAS (Tuc)	Lu	21:30	- Julié, Nallibe y Argentina Moreno, otros
19	1964	JUN 05	*	PAJAS BLANCAS (Cba)	Vi	04:00	- médico y su esposa
20	1964	SET 06	*	Bo. Cofico - SALTA (Sa)	Do	21:00	- Chafredo Degotto
21	1965	ENE --	*	TORRENT (Ctm)	--	noche	- Luis y Mario Souriau, otros
22	1965	FEB 21	*	CHALAC (Fsa)	Do	21:00	- indios tobas
23	1965	JUL 20	*	SAN FRANCISCO SOLANO (BA)	Ma	08:30	- Ramón Eduardo Pereyra
24	1965	JUL 23	*	PCO. DE SAN ANTONIO (Jy)	Vi	19:10	- Domiciano Díaz, y esposa
25	1965	AGO 20	*	MAR DEL PLATA (BA)	Vi	22:00	- Eduardo Angel Yacobi, Teresa E. Acuña de Y.
26	1965	AGO 23	*	SAN JOSÉ (Ms)	Lu	01:00	- Casimiro Zuk
27	1967	ABR 20	*	EST. CASALEGNO (SF)	Ju	03:30	- Enrique Galimberti, Enrique Curto, otros
28	1967	JUL 26	*	COLÓN (BA)	Mi	atard.	- varios automovilistas
29	1968	JUN 27	*	CERRO DE LAS ROSAS (Cba)	Ju	17:30	- Oscar Crespo, Hugo C. Messina, Víctor B.
30	1968	JUL 02	*	SIERRA CHICA (BA)	Ma	11:30	- Oscar Heriberto Iriart
31	1968	JUL 02	*	QUILMES (BA)	Ma	20:30	- Alejandra Martínez de Pascucci
32	1968	JUL 05	*	SAN LORENZO (SF)	Vi	04:30	- Olga Romell de Montironi
33	1968	JUL 14	*	CROTTO (BA)	Do	05:50	- Oscar A. D'Onofrio, Sixto E. Romero
34	1968	JUL 19	*	OLAVARRÍA (BA)	Vi	02:00	- tres soldados
35	1968	JUL 22		MENDOZA (Mza)	Lu	01:20	- Adela Casalvieri de Panassitti
36	1968	AGO 09		CERRO DE LA GLORIA (Mza)	Vi	noche	- Arsenio Romero
37	1968	AGO 12	*	MERCEDES (BA)	Ju	20:00	- Ma. Ofelia Siri vda. de Badano
38	1968	AGO 31	*	MENDOZA (Mza)	Sá	03:42	- Juan C. Peccinetti, Fernando Villegas
39	1968	SET 04	*	BUENOS AIRES (CF)	Mi	madr.	- automovilistas
40	1968	SET 10		PILAR (BA)	Ma	noche	- Juan Bautista Perazzo
41	1968	NOV 02	*	ESTACIÓN HUME (SF)	Sá	04:00	- concurrentes a fiesta escolar
42	1969	OCT 09		LAGUNA BLANCA (Cho)	Ju	17:30	- Amaro Lockett
43	1972	MAR 09	*	GRAL. RODRIGUEZ (BA)	Ju	madr.	- Luis Exequiel Bracamante
44	1972	DIC 30	*	TRES ARROYOS (BA)	Sá	22:30	- Ventura Maceiras
45	1973	MAR 13	*	LA CALDERA (Sa)	Ma	11:30	- Jorge Roberto Herrera
46	1973	OCT 28	*	VILLA BORDEU (BA)	Do	01:15	- Dionisio Llanca
47	1973	OCT 29	*	GUNTHER/Gral. Pinto (BA)	Lu	17:20	- Manuel y Carlos Salvidares
48	1975	ENE 05	*	INGENIERO WHITE (BA)	Do	03:50	- Carlos Alberto Díaz
49	1978	FEB 04		TRAPICHE/La Florida (SL)	Sá	04:45	- Manuel Alvarez, Pedro Sosa, otros
50	1978	JUL 24	*	VILLA NUEVA (Mza)	Lu	04:10	- Aldo Modesto Nievas, Carlos W. Brandi
51	1978	AGO 30		Dpto. GDOR. DUPUY (SL)	Mi	16:30	- Miguel Freites
52	1978	AGO 31	*	ESTACION LA DULCE (BA)	Ju	22:05	- Leonor Turiella, Manuel Arias
53	1978	SET 06	*	VENADO TUERTO (SF)	Mi	07:00	- Juan Oscar Pérez
54	1978	OCT 07	*	SAUCE HUACHO (Tn)	Sá	21:45	- Juan Carlos Torres, José A. Bustos, otros
55	1978	OCT 13	*	PAMPA DE AGNIA (Cht)	Vi	03:00	- Jorge Castillo, Alfredo Gianonni
56	1979	ENE 13	*	LORETO (SE)	Sá	11:30	- Marcos Rafael Suárez
57	1979	ENE 25	*	EL DEÁN (SE)	Ju	15:00	- Marta Isabel Santillán
58	1979	FEB 26	*	SERODINO (SF)	Ju	19:40	- Ernaldo Cassoni
59	1979	SET 19	*	GODOY CRUZ (Mza)	Mi	madr.	- Aníbal Raúl Petracini
60	1981	FEB 16	*	MANZANO AMARGO (Nqn)	Lu	04:00	- José Fermín Albornoz, Héctor A. Bucarey
61	1983	AGO 09	*	WINIFREDA (LP)	Ma	19:30	- Julio Platner
62	1985	AGO 24	*	ITUZAINGO (Cts)	Sá	02:00	- matrimonio anónimo
63	1985	AGO --	*	VICTORIA (ER)	--	21:00	- Gladys Rigone de Bustos, y familiares
64	1986	MAR 17	*	SANTA ANA DE GUÁCARAS(Cts)	Lu	01:00	- Rito Melgarejo
65	1986	MAY 12	*	ARIAS (Cba)	Lu	10:45	- Jorge Zec
66	1988	ENE --	*	MAR DEL PLATA (BA)	--	01:00	- Leonardo Martín F., Gabriel
67	1988	ABR 04	*	LAS CAROLINAS (SE)	Lu	16:30	- Mitre Milovich
68	1989	ENE 09		GANCEDO(Cho)-QUIMILÍ(SE)	Lu	04:45	- Alberto Palacio, Marta Sabaté, Irma Palassi
69	1991	AGO 13	*	VICTORIA (ER)	Ma	22:00	- Roberto Pérez, Fidel René, Miguel Dionisio
70	1991	DIC 02	*	LABOULAYE (Cba)	Lu	23:30	- Ramón Olivera, Luis Reynoso, Walter Mieggi

* Casos investigados o en curso.

nota: Este listado es una versión actualizada y corregida de los anteriores, quedando sujeto a futuros cambios.